

DE VIAJE

La vida en los pueblos

Para que este epígrafe de *La vida en los pueblos* sea más exacto, convendrá añadir que se trata de la vida en Deva y sus alrededores. Así, el lector, si tienen alguno de estos libros, no podrá llamarse a engaño. Y hecha esta salvedad, quebrantemos un poco el descaído veraniego para conversar con el público.

Libremo Dios de caer en la pueril tentación de descubrir ahora esta pintoresca villa. ¡Sería tan nuevo como descubrir el Cantábrico que la baña, y esto hace muchos siglos que se descubrió! Pero, ¿por qué no hablar de la vida que se hace en este pueblo y resumir en pocas líneas lo que se ve, lo que impresiona a los sentidos?

La vida es cosa muy variada, cosa en cierto modo muy sugestiva, y así es cosa muy distinta, según se estudia en el veraniego, en el habitante de Deva o en el «casero»; esto es, en el habitante de esos minúsculos caseríos que como puntos blancos se destacan en el verde paisaje de estas montañas.

Hablemos hoy del veraniego, y dejemos para otro día al «casero», que es digno de estudio.

Hay veraneantes de muchas clases y categorías. Dentro de la especie «veraniego», como dentro de la especie zoológica, hay razas y hay variedades. ¡La comparación no será muy respetuosa en las vanidades humanas; pero, por Dios, que es respetuosísima con la verdad!

¿Véis ese caballero con pantalón de hilo, americana de alpaca, gorra sencilla y blanca alpargata? Ese viene buscando el descanso, ese goza con esta apacibilidad patriarcal, con esta calma que invita al reposo, que casi impone el reposo, pues no sabes ¡oh lector pido! el trabajo que aquí cuesta coger la pluma.

¿Véis ese otro ciudadano que viste correctamente, pulcramente, y esa joven que no deja el sombrero, que aprisiona sus pies en apretado zapato de tafilete, y no hace tracción a la moda por nada, ni por nadie? Veranean por lucirse, por llamar la atención. Quizá han salido de un marco social más amplio, donde sus figuras quedaban oscurecidas, y buscan este otro mundo reducido en que sus personas se destacan y brillan.

¿Véis ese otro joven y esa linda muchacha que van del hotel a la playa y de la playa a la Alameda, y por la tarde al camino de San Sebastián, y que otros ratos ríen nerviosamente y otros bostezan con mortal hastío? Veranean por divertirse, y aquí las diversiones escasean, pero no dejan que faltan completamente. Ellos han equivocado el camino. ¿Para qué han venido a Deva?

No continuemos señalando más tipos porque la variedad es enorme y haría esta reseña pesada y latifusa. ¡Baste con lo dicho! Preguntad ahora: ¿cómo es la vida del veraniego en Deva? Y el primer tipo, el que viene a descansar, a reposar el cuerpo de las fatigas urbanas, a tonificar el sistema nervioso agotado por el trabajo intelectual, os dirá: «La vida es deliciosa, es ideal, es inmejorable». En cambio, la que busca ruido, diversiones, algarazas, agitación constante, os contestará: «¿Deva? Es aburrido, aburridísimo. ¿Véis ya cómo la vida tiene mucho de subjetivo? ¿Ves como?»

tiene el color del cristal con que se mira»

Con estas vulgares reflexiones queda indicado que aquí se debe venir a descansar, que aquí no se debe venir a divertirse ruidosamente, como no se traiga el ruido, la alegría y el bullicio dentro del cuerpo. Porque, eso sí, aquí, aunque parezca mentira, hay persona para quien no faltará jamás el baile, pues es capaz de danzar horas y horas con su propia sombra; y hay persona para quien no faltará jamás el ruido, pues es capaz de gritar, reír y chillar ella sola, aunque esté durmiendo, más que 17 locos que le dé por alborotar...

Veamos qué medios de vida existen aquí. Como población, dentro de su pequeñez, Deva es pintoresca, es bella, es atractiva. Sus calles, alfaldadas, son llanas, admirablemente llanas, como pavimento de un gran salón, y además están muy limpias. Tiene un hermoso paseo, que llaman La Alameda, aunque no tiene un álamo. ¡Una ironía! Posee numerosas fuentes con agua fresca y buena, y en punto a salubridad bastará decir que hay una red completa de alcantarillado con desagüe a la ría, y que esa red es lavada cada doce horas por las aguas del mar, que entran violentas y ruidosas, como las olas que las llovan, en todas las pleamareas por debajo de la población, y que limpian admirablemente todo el alcantarillado. ¿Podéis otear condiciones superiores de salubridad?

Deva tiene una playa hermosa, amplia, de pendiente suavísima y discreta; una playa abierta completamente al Cantábrico, con espléndido oleaje, con horizonte dilatado, con brisa fresca, gratuita, impregnada de perfumes salinos. Se sale de Deva por dos carreteras, que se elevan en suave pendiente, y conducen a una a Morisco y la otra a San Sebastián; dos carreteras abiertas a pie en la roca abrupta, limpias y cuidadas, hasta el extremo de que se las riega con frecuencia. Son los paseos favoritos de los veraneantes a la caída de la tarde, especialmente la carretera de San Sebastián, que es un verdadero balcón al mar, de perspectivas soberbias y admirables. Con buenos gemelos se vislumbra hasta Biarritz y más arriba de la costa francesa.

Se halla Deva al pie mismo de una serie de montañas cubiertas de castaños, manzanos, olmos, etc., etc. Subiendo en lancha por la ría, la vista se sacia de hermosos panoramas. Ascendiendo a pie por los innumerables senderos abiertos en el bosque, se dominan paisajes maravillosos y se abarca una extensión de mar vastísima. En los días bellos se ven surcar las aguas verdaderos rebaños de lanchas pesecedoras procedentes de Motrico,

de Ondarroa, de Guetaria, de Zumaya, y más allá, a lo lejos, se ven cruzar los grandes vapores, tragándose las distancias y vomitando columnas inmensas de humo.

¿Qué hacer en una población de estas condiciones? Sotarse de mar; sotarse de estos panoramas y bellezas espléndidas; entregarse plenamente, completamente, absolutamente a esta Naturaleza pródiga en maravillas y, en consecuencia, anularse intelectualmente para entregarse a la vida vegetativa, que sana el cuerpo y vigoriza el espíritu.

Excursión obligada de todo veraniego es la subida a Santa Catalina. Trátase de una pequeña y pobre ermita situada en la cúspide de un montículo que se eleva audazmente sobre el mar. Junto a la ermita hay un caserío del mismo nombre donde os servirán amablemente leche fresca y dulce, leche vista ordeñar; leche riquísima, al natural o cocida, con azúcares o sin ellos. ¿Preferís la sidra? Pues os darán sidra y aun otras varias cosas con que recuperar las fuerzas estomacales, mientras recreáis la vista en la contemplación de un panorama grandioso.

Y tiene esta ermita otra particularidad significativa. Hay en ella una pequeña campana. Tiene esta una curiosa pendencia: al alcance de todas las manos, sin entrar en la ermita, que permanece cerrada. Existe aquí la leyenda, o por lo menos eso se dice a los veraneantes, de que tocando esa campana y haciéndola «volar» logra la persona que voltea un buen matrimonio antes de cumplir el año. ¿Os figuráis ya la consecuencia? La campana suena muchas veces y el «casero» que cuida la ermita tiene que reponer con frecuencia, ¡con demasiada frecuencia!, la cuerda de la campana. ¡Con que ansias, con que flojeza, tiran de esa cuerda algunas veraneantes! Ahora mismo, el «casero» ha adoptado una resolución heroica. Rota hace pocos días la cuerda matrimonial, la ha sustituido por un cable de alambre fortísimo. ¡Acabo de verlo y pienso que ya hacen falta ganas y fuerzas para casarse si ha de lograrse rompiendo a tirones este alambre!

¿Véis viendo ya cuál es y cuál puede ser la vida del veraniego? Hacer excursiones, contemplar la Naturaleza en sus magnificencias, admirar el mar bravo y el mar riente, respirar a pleno pulmón brisa de mar y brisa de montaña, y comer luego vorazmente, fieramente, porque todas estas cosas nos abren un apetito incomparable. Los jóvenes corren por los caseríos bebiendo y comiendo lo que hallan, y van luego a volutar la campana de Santa Catalina; los viejos, los enemigos del movimiento, juegan al tresillo, al «porrazo» o a cualquiera otra cosa.

Una observación: no he oído todavía hablar de política, ni local, ni provincial, ni general. Dios me conserve hasta el fin del veraneo en este mismo estado de inocencia política regional. Sería un verdadero horror huir de Madrid y caer en otro lugar donde también se hablara de política. Pase que llevemos lista de las jóvenes que suben a volutar la campana de Santa Catalina. ¡Esto es más humano y más ameno!

F. de Oarrio.

Deva-Julio-1906.

BAGATELAS

¡Vive Dios que publicáis noticias de magnitud!

Los muertos que vos matáis gozan de buena salud.

Nuestro ex paternal Vincenti ha declarado ayer en Santiago que necesitaba desinfectar su cuerpo, por haber sido alcalde de Madrid.

¡Caramba!, si muchos microbios patógenos se producen en el Ayuntamiento (especie de caldo de cultivo maravilloso); pero yo no creo, señor ex alcalde, que usted se haya contagiado, porque tenga usted en cuenta que es preciso para contagiarse poseer la necesaria receptividad para apoderarse del agente morbífico.

Después se sentó el buen D. Eduardo invadido por el espíritu de Torquemada, y dijo:

«Que se quemen los libros que contengan herejías pedagógicas, como antes se quemaban los de herejías religiosas.»

¡No, no, no, por Dios! ¡Más prudencia! ¡Nada de procedimientos eliminatórios! No vayamos a condenar a la hoguera a algún Jordano Bruno de la Pedagogía, que nos está haciendo mucha falta uno.

Agua venenosa es, según leo con espanto, el agua de Lavapiés.

¡Por algo al agua odian tanto los majos de esa barriada!

¡Qué gusto ahora van a estar!

No bebiendo, no van de usar tal líquido para nada.

«El Gobierno estudia la creación de dos colonias penitenciarias, siendo los sitios elegidos Las Hurdes y las Batuecas.»

El segundo sitio me parece preferible: no puede servir también para colonia política.

«San Petersburgo 28.—Los informes oficiales aseguran que reina tranquilidad completa en el Imperio.»

La frase, sin duda, es cosa de raza en aquellas latitudes.

Este telegrama, en concreto, viene a ser una repisa de aquel parte famoso: «La paz reina en Varsovia».

Dominguito.

VIDA MILITAR

DESTINOS

Infantería.—Comandantes: Muñoz Maroto, a la Caja de recluta de Zaira; Salcedo, al batallón de segunda reserva de Villanueva de la Serena; Hidalgo, a excedente en Canarias; Capitanes: Cuadrado, al regimiento de Saboya; Enriquez, al de San Fernando; González Vázquez, al batallón de segunda reserva de Betanzos; Zempino, al de Montoro; primer teniente, Sarriá, al regimiento de Ceuta.

BAJA

Anteayer falleció en Badajoz, donde mandaba la segunda división de este Cuerpo, el ejército, el general de división D. Lino Molina y Olivera.

EXCURSIONES DOMINGUERAS

En El Escorial

El viaje

—¿A qué hora?

A cualquiera. En todo tiempo pueden utilizarse un sinnúmero de trenes para ir a El Escorial. Todos los del Norte que siguen la línea de Avila. Para el regreso pueden servirnos los trenes procedentes de las Vascongadas, Asturias y Galicia.

—¿No hay especiales?

—Sí; en esta época de verano se establecen servicios directos con El Escorial.

—¿Y los precios?

—Excesivamente económicos. Son billetes de ida y vuelta. De primera clase no quebrantan más que en unas cuantas pesetas el bolsillo. Los de tercera clase casi son de balde.

—¿Cuánto se tarda en el viaje?

—Hora y media. Lo mejor es madrugar un poco a fin de evitar las horas de calor haciendo el viaje de ida. Al momento de bajar, cuando son frescos los aires del Guadarrama, que ensanchan los pulmones, se retorna cómodamente a Madrid. El día se pasa admirablemente en El Escorial admirando los paisajes y los monumentos arquitectónicos.

—¿Cuándo conviene hacer el viaje?

—Si se busca viajar cómodamente, cualquier día ordinario. No van tan llenos los vagones. Ahora, si nos place ver gentes pintorescas y hay un poco de espíritu de observación, es mejor realizar la excursión en domingo. ¿Qué tipos para novelas! ¡Cuánto cuento de amor picaresco al vivo!

—¿Y fondas?

—No están mal. Pero casi es preferible, en evitación de mayores gastos, almorzar en cualquier café. Así, barato el viaje, económica la comida, mucha variedad en las propinas, a muy poco coste se pasa un día gratísimo respirando aire puro a la mejor salud del cuerpo y recreando el espíritu, sosegado con unas horas de asueto, en la contemplación de obras de arte que son una maravilla.

—¿Qué más puede pedirse?

—Nada, que es raro, dadas las condiciones de estos viajes, que la gente madrileña, desocupada los domingos, no se familiarice con ellos.

El tren de los maridos

Con este título, y sacando el asunto y los personajes de una excursión en este tren especial, ha hecho Benavente un saladísimo ingenioso sainete.

Lleva el nombre con bastante propiedad. En este tren viajan a diario los hombres de negocios y los empleados que, durante la estación veraniega, residen con sus familias en El Escorial.

La hora de llegar a la corte es a propósito. Cada cual está a punto en su oficina. Se trabaja durante las horas hábiles, y por la tarde se retorna a casa para al siguiente día tornar a reanudar la misma excursión.

Creo que los domingos está suprimido.

Ingenios maliciosos y hasta crónicas intencionalmente podridas, a cuenta de este tren de los maridos, escriben muy sabrosos comentarios, inventando historias cómicas, semejantes a las muy recogidas del desamparado Boccaccio.

Por mi parte, ni pongo ni quito.

Averigüe Vargas.

El paisaje

La pluma hidalga de Palacio Valdés ha descrito soberbiamente los paisajes de El Escorial. A través de las primeras páginas de *Tristram* surge magnífica esta agreste naturaleza con sus bosques seculares, sus huertas y sus jardines.

Son recreo de los ojos. Esta soberbia nota de color, de un verde sugestivo, encanta y lleva al ánimo un sedante reposo.

Sobre todo, bañado el paisaje por la claridad tranquila de la mañana o con esa luz suave del atardecer en estos lugares, bajo un cielo azul y alto, es de una belleza extrema.

La Naturaleza ha conservado la hermosura de estas arboledas que deben contar siglos, y los hombres han trabajado estos campos, embelleciéndolos artificialmente con estas plantas que asoman sus hojas y sus flores a raíz de las tapias, y de estos árboles se adornan que a ambos lados de los paseos, entre muros, destacan, con sombrosa amable sobre ellos, el esplendor de sus ramas reverdecidas.

A lo largo de estas sendas blancas que se ven a través de las verjas en los jardines, se ven taras.

Viñeta del programa de las fiestas

jes claros que visten elegantes cuerpos de mujer. Allí en el fondo se ve a éstas, bien cogiendo flores, o pensando silenciosas al amor de la sombra de los árboles, o sentadas sobre el rústico banco de piedra, al frescor del estancue y al son del agua, leyendo un libro en que tal vez se narren hermosos cuentos de amor...

El Monasterio

Ir a El Escorial es visitar el Monasterio de San Lorenzo. A nadie, que yo sepa, se le niega la entrada.

El soberbio monumento de piedra que inició el orgullo de Felipe II y que concibiera el genio creador de nuestro Herrera, monumento asombroso de los siglos, nos atrae con su aplastante grandeza.

No encanta por bello el edificio, sino por su magnificencia.

¿Qué? Lo vamos a «descubrir»? No, en mis días. Con registrar unos cuantos libros podía alardear ahora de una erudición a la violeta. Contaría unos cuantos pasajes históricos, daría unas noticias de cosas artísticas a propósito del Monasterio, y puede que asombrara a crédulos lectores con esta ciencia al alcance de todas las fortunas.

Pero acontece que ya estamos todos en el secreto de esta clase de erudición a la violeta.

No; el Monasterio hay que verlo, pero no describirlo. Nada nuevo puede decirse. Hasta en el extranjero, los artistas que han viajado por tierras de España, han abusado de las descripciones

nes y no hay lector con mediana cultura que no se sepa el Monasterio casi de memoria.

Solamente debe decirse que hay que visitarlo, verlo y admirar esa gran maravilla que remonta con su grandeza el curso de los tiempos.

Cuando uno traspasa sus puertas, saliendo de nuevo a la luz, después de haber recorrido aquellas galerías sombrías, aquellas salas austeras, aquellas criptas melancólicas, siente uno, como Gautier, una impresión de alegría cual si del seno de la muerte tornase otra vez a la vida.

Los artistas

Encierra el Monasterio un tesoro artístico. Exhibe a la admiración de todos cuadros de los más famosos pintores del mundo en todas las épocas.

Allí está escondido, casi olvidado, este tesoro. Lienzos del Veronés, del Greco, de Tiziano, Guido René, Hugoan, Ribera, de no sé cuántos pintores más de universal nombrada, cuelgan de las paredes.

Esperan largamente, olvidados, la visita de los amateurs y de los artistas que vengan, en devota peregrinación, a admirarlos.

Muy pocos aparecen. No desconozco que en esta villa y corte hay muy poca afición a los asuntos de arte. No digo ya de hacer una larga

jornada por ver un cuadro, pero ni aun siquiera es capaz esta gente de salir de casa si les exponen *Las Meninas* en un escaparate de la esquina.

Bien se conoce en la diaria soledad en que están las salas del Museo del Prado.

Y eso que la meritisima labor de la inteligente y culta juventud que forma la Universidad popular ha venido a prestar un gran servicio, educando los gustos y creando artísticas aficiones en las bajas clases sociales.

Colonia veraniega

Se ha puesto de moda, como punto de estación veraniega, El Escorial.

Desde luego, la elección estimula muy acertada. Mientras en Santander, en Bilbao, en San Sebastián he creído asfixiarme con un calor de horno, no sufrí ni aun en Sevilla por esta misma época, en El Escorial se disfruta un aire fresco, tónico y en extremo saludable.

Falta sólo el mar. Pero, ¿cuántas personas de esas que veranean en la costa cantábrica saben estimar las bellezas y bondades marítimas?

Van y vuelven sin haber visto el mar.

En El Escorial, los pintorescos sitios de los contornos y el soplo refrescante de la sierra, invitan a los paseos, gratísimos, a la hora del véspero, cuando este cielo hermoso de Castilla se tinte de una luz sedante en que entran todos los colores, esa luz que hace de los crepúsculos, llenos de una tan honda poesía, una visión que más que a los ojos se apega al alma.

Angel Guerra.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

DESDE SAN SEBASTIÁN

Notas faurinas

San Sebastián 28. La empresa de la nueva Plaza de Toros ha comenzado a adornar el palco regio, que quiere tener terminado para la primera corrida que se celebrará el día 5 del próximo mes.

En ella se estocquearán toros de D. Pablo Romero, por los espadas Montes y Algabeño. Las reses se hallan en camino y se espera que lleguen el lunes, según anuncia un telefonema recibido hoy en esta capital.

Hablado con los ministros

Esta mañana estuvieron en Miramar el presidente del Consejo y el ministro de Jordana, quienes cumplimentaron a la real familia.

El general López Domínguez informó a la reina madre de un telegrama que había recibido en el que el marqués de Viana le participaba haber fundado el *Giraldito* en Santander, sin novedad, a las ocho de la mañana de hoy.

Al abandonar Palacio los consejeros, cerca de medio día, hablaron con los periodistas.

Acerca del rozanamiento que se supone existe entre el gobernador civil de Santander y el ministro de la Gobernación, dijeron que no sabían nada.

Adhirieron a la pasada combinación de gobernadores es la que más ha satisfecho a todos los políticos del partido liberal y hasta a los propios interesados, pues sólo se han mostrado disgustados dos ó tres de éstos, y eso respecto a las provincias para que han sido designados.

Es probable que el gobernador de Guadalupe permuto con el de Jaén ó Ciudad Real.

Sobre la combinación diplomática manifestada por Gullón que cuanto se ha dicho es pura fantasía.

Regreso del presidente

En el regreso de las tres de la tarde ha marchado a Madrid el presidente del Consejo acompañado de su señora y del Sr. Loygorri.

En la estación fué despedido por los señores Gullón, Canalejas, Pérez Caballero, Barcaran, Barroso, Zappino, Ríos, gobernadores militar y civil, alcalde marqués de Roaverde y algunas señoras.

Notas de Miramar

Esta mañana no salieron de Palacio la reina madre é infanta María Teresa.

Se cree que tampoco pasarán esta tarde. El infante Don Fernando es el que salió a paseo a caballo y acompañado de un ayuntamiento por las afueras de la población.

Viajeros

Han llegado los condes de Asmir y de Rodas, los hijos del marqués de Ibarra y la familia del general Sr. Bruzon.

Los telefonos

El presidente de la Diputación ha recibido noticia de haberse concedido la autorización

Detalle del Monasterio

Detalle del Monasterio

Detalle del Monasterio

Detalle del Monasterio

Detalle del Monasterio

Detalle del Monasterio

Detalle del Monasterio

Detalle del Monasterio

CRONICA

Loa á la aldea

El muy ilustre duque Luis de Bariera, descendiente de los perillitos Witalisbach, divorciándose ya, senecio, apilongado y baboso, de su esposa morgandica Von Bartolf para casarse, recasarse ó vilcasarse con la cómica Tordek, cuyos lindos abries apenas llegan á veinte; las bellas hijas del Carlos ex faccioso rompiendo los mutuos yugos nupciales para dejar que sus almas femeninas se refugien en nidos ilicitos al dulce amor insurgente de otros hombres de almas románticas y ramplona extirpe; el desamor que mal velado se cobija al incógnito de sabe Dios cuántos castillos feudales como hay por el mundo asentados como viejas incrustaciones arquitectónicas entre el millar de sierras y de montes que constituyen el espinazo de la Tierra; todo este selecto descaído que endiaba la orquídea doméstica de las familias angustias y eminentes, nos hace mirar con delicioso éxtasis hacia el humilde panorama de los campos, sobre cuyas brozas y entre cuyas mieses las rientes plebes se solazan en pleno idilio rural.

¡Bien haya el campo, cuertel mayor de las hormigas sin renombre! Sobre él la vida de los anónimos se desliza en el santo misterio; sobre él las criaturas se crían, entresamban y disfrutan a placer, sin que la crónica inventarie sus anécdotas, sin que las trompas de la publicidad prongonen por el mundo, a modo de pulverizaciones de deshonra, de surtidores de rubor, sus tiquis-miquis íntimos.

Porque los aldeanos tienen sobre los principios el bonito privilegio de amar, odiar, casarse y descasarse entre los bastidores de la vida; no en pleno teatro, ante el inmenso público, a la luz de las bengalas de la popularidad, luz radiante y escandalosa que hace que resalte repugnantemente la linajada podre de las almas.

Dichoso el relicario de la aldea, secretario de los odios, de los amores, de los sucesos, de las figuras, de las cosas...

Pepona la de las pecas, gran hembra de Vitigudejo de Abajo, es más feliz que la pasionaria ex Folchi (rené) Elvirita de Borbón. Los llos de la Pepona no los comen los públicos ni los divulga la hila-lambre del telégrafo; cabe el circuito rural quedan velados, solamente a merced de seis comadres parlaras del villorrio. En cambio, las aventuras de doña Elvira las refleja la fama por ahí. ¿Cómo ha de ser! No tienen los selectos la dicha de esconderse entre la turbamulta.

Y es muy sensible. Porque para las cosas del amor—divinas menudencias de la vida—es bello el escondite. No hubo artistas nunca que supieran loar con la eminente grandeza necesaria los mil encantos de la umbría. Rezar la oración de un noviazgo á solas «ella» y «él» entre los árboles, es sumirse en la corola poética de la vida; es tanto como colarse en el paraíso por la más sugestiva de sus puertas falsas; es ponerse por montera el boliche-mundo.

Bello anónimo el de los hombres de las baladas. Pasan por la tierra conduciendo la brazada de sus plaoeres—leíta ó no,—sin que escuche sus besos maritales la muchedumbre de la galería; solamente los pájaros y las mariposas, los grillos y los saltamontes—bondadosos inquilinos de la campiña,—les ven. Pero atravesados indiferentes por junto al poema, sin herir, sin morder, sin murmurar. Todos los seres, menos los hombres, son indulgentes; todos pasan por alto esos deslices del alma y de la carne, minucias encantadoras de la naturaleza. Por eso los pájaros, los saltamontes, las mariposas y los grillos, tienen miras más amplias; su amorosidad es más abierta; ellos no usan «para andar por casa» la traba molesta del ridículo; está redactado su catón social por plumas anárquicas.

Es un regío suplicio el de esos príncipes, que por el hecho de llevar de alforjas coronada la frente, no pueden solazarse como los demás mortales en el privado amor. Han de acconar por fuerza a merced de una pauta etiquetara social. Si se besan ha de ser cuando oportunamente lo determine un maestro de ceremonias; si se exóitan, igual. Carceen, por real orden, de albedrío. Su voluntad, sus pasiones, hasta su manera de entender, obedecen a un rendaje exigente y severo. Hasta sus corazones han de latir, por ley de la etiqueta y del linaje, a un preciso é isócrono compás: es sangre de esclavos su sangre dorada; su sangre azul. Cada palacio que les cobija les resulta un presidio de cristal.

Ni uno de ellos, en menguada hora, dejó de anhelar con ardiente, en el secreto de su fantasía, por Arcadías paradisíacas de la plebe. Ante nadie lo manifestar por un deje de aristocrático pudor; mas con kátesis envidiosas tienden la vista hacia los vulgares nidos de los pobres. Sabido es que más de un rey, en la historia monárquica de los siglos, abdicó la realeza—señorío de Jauja—por disfrutar la dicha de poder respirar el medio ambiente aromado de jugos del campo; el divino medio ambiente patrimonio de los pastores y de los caminantes, de esos súbditos de la vida popular: el acre y oxigenado medio ambiente...

¡Miseros elegidos! No pueden amar sino con pauta, con rigurosa pauta, con inflexible pauta.

Almas esclavas...

Francisco de la Escalera.

NOTAS DE VALENCIA

Recibimiento á Jimeno. Banquete. Ho-pedaje

Valencia 29. Se prepara un grandioso recibimiento al ministro de Instrucción pública, D. Amalio Jimeno.

El Sr. Jimeno llegará el martes, no hacedo mañana, como se esperaba, a causa de celebrarse hoy Consejo de ministros.

Saldrán a recibirle el rector de la Universidad, el delegado regio de Comisiones,

Detalle del Monasterio

Detalle del Monasterio

Para saludar al ministro han llegado numerosas Comisiones de maestros de la provincia y de los pueblos limítrofes, y Comisiones de los Institutos de todos los distritos. En honor del ministro y del subsecretario se prepara un banquete, al que asistirán el Ayuntamiento, la Diputación, el *Rat Penat* y gran número de amigos políticos y particulares.

El Sr. Jimeno se hospedará en el *chalet* del camino del Grao, propiedad de su íntimo amigo el sabio doctor Candelas.—*Amo.*

Fallecimiento. La Cruz Roja

— Valencia 29. Ayer falleció en ésta don Andrés Javier Ballester, opulento industrial que contribuyó poderosamente al desarrollo y actividad de la industria metalúrgica.

El fallecimiento ha causado honda pesar en todas las clases sociales de Valencia.

En el pabellón municipal se ha celebrado el acto de colocar la corbata a la bandera de la Cruz Roja.

Asistieron las autoridades y numerosas Comisiones.—*Amo.*

Signen los festejos. Velada. Viajeros. La tercera corrida. Banquete a los marinos. Fiesta del Club Náutico

— Valencia 29. Continúan celebrándose con gran brillantez los festejos de la feria.

Ayer, el desfile de coches por el paseo de la Alameda resultó brillantísimo, haciéndose un gran derroche de *confetti* y serpentina.

Anoche, en el mismo paseo, se celebró una velada.

En los pabellones la animación era grandísima.

La velada terminó de madrugada con el concurso de 23 tracas, que llamaron justamente la atención.

Hoy llegarán los trenes atestados de viajeros de los pueblos inmediatos.

Reina gran animación por presenciar la tercera corrida.

Torean ganado de Votagua, Fuentes, Bombita y Machaquito.

El comandante de la escuadra cumplimentó ayer a las autoridades, devolviéndole hoy el Ayuntamiento la visita.

Han invitado a los marinos para un banquete, que se dará mañana en su honor en La Lonja.

Los barcos de la escuadra continúan siendo visitadísimos.

El Club Náutico prepara una gran fiesta extraordinaria.—*Amo.*

DE MARRUECOS

BANQUETE INTERNACIONAL

Ante la mesa

Ahora que se está preparando el *menú* para el gran banquete internacional, en el que Europa trata de tragarse a Marruecos *pacíficamente*, conviene conocer las condiciones de los comensales para poder calcular quién, cómo y cuándo ha de ser el afortunado que arramble con las tajadas.

Como la merienda va a ser en comandita, el que aspire a algún beneficio ha de contribuir necesariamente con algo en relación a sus aspiraciones.

Y para no herir susceptibilidades, exponemos por orden alfabético las naciones interesadas que contribuyen.

Alemania pondrá los manteles.

España los camareros.

Francia los cubiertos y trinchantes, todo lo que pinche o corte.

Inglaterra, la música y policía secreta.

Y a comer lo que se pueda.

Los comensales con que se cuenta hasta el presente son, en cifras redondas:

Diez mil españoles, 800 franceses, 300 alemanes (estas dos naciones siempre procuran nivelarse) y 200 ingleses.

Hay algunos italianos y portugueses.

Rusos son none y no llegan a tres. Un botón sueco para muestra. Una bandera yanqui. Y tres caballos austriacos.

Todos éstos, naturalmente, no quedan más que para algún mandado o avisar a domicilio.

Ququiera creería al ver el número de comensales españoles que éstos iban a cargar con todo. Pues, no señor; tenemos probada nuestra frugalidad, y todo el mundo sabe que mientras el soldado español pelea con un arengue en el estómago, los demás necesitan tortas y pan pintado para morderse. Así es que puede estar seguro de que los 10.000 españoles juntos no apurarán lo que 100 franceses o 50 alemanes o 20 ingleses. Eso sí no les da un olvido cerrado con el olor y tienen que retirarse antes.

La colonia europea

Toda esta abigarrada comparsa diseminada por Tánger y los puertos de la costa es lo que se llama colonia europea, la que, como siempre que se trata de intereses encontrados, anda a la greña entre por implantar su hegemonía.

Para ello los ingleses sacan a relucir su influencia mundial, los franceses su frontera argelina, los alemanes las facturas de Casablanca, y los españoles... las castañas del fuego o lo que el negro del sermón.

Además, para suggestionar a los moros, Inglaterra y Alemania envían con harta frecuencia soberbios *paquetes* que vomitan *touristas*, dejando las libras esterlinas por recuerdo. Francia envía a tierra sus incitantes *demimondaines* disfrazadas de esposas cariñosas, a quienes se encargan de iluminar desde el mar con sus focos fantásticos los cruceros de guerra que vienen a la bahía al menor estornudo. Y España importa la ropa sucia de sus presididos africanos, pequeños industriales y hambrientos obreros.

De ahí que todos los desprecios y todo el descrédito se lo lleven los españoles. Es natural. Si sobre ser los más pobres son los más numerosos, ¿qué tiene de extraño abundar los malos? Tendría que ver que de un centenar de ingleses salieran tantos perversos como de 10 millones de españoles. Y sin embargo, por presididos han salido de aquí ingleses por monederos falsos. Y sin embargo, por contrabandistas de armas y otros abusos han sido procesados franceses y alemanes. Pero sus compatriotas dejan libras, y los de los españoles no dejan aquí ni el recuerdo de sus visitas. Por esto es mala, muy mala, la colonia española. Por eso dicen los escritores franceses que vienen aquí a ensayar sus plenas, que el español es de peor condición que el moro, todo porque le ven trabajando en el mismo barro que el porteador de agua en el mismo barrido que el moro. Que los capitales de Francia, Inglaterra y Alemania, se emplearán en vergonzosas estampilladas, en vez de traerlos aquí a fructificar, que los *capches* y sacamantecas de esos países, pudieran, como los españoles, cruzar el Estrecho gratis y de una zancada; entonces serían algo más malos que los son estos pobres españoles abandonados por su nación a sus escasas fuerzas.

Óster.

Tánger, Julio 300.

Lo del trágico desafío

(De nuestra edición de anoche)

En el ministerio de la Gobernación

Hablando ayer mañana con personas que en el ministerio de la Gobernación podían tener noticias fidedignas relacionadas con el fantástico suceso del duelo en el Alto del León, nos confirmaron el hecho, afirmando que la información publicada por nuestro querido colega *España Nueva*, aunque algo novelesca, no dejaba de tener visos de realidad, y que el cadáver de el herido resultante del desafío se encontraba en Villalba, a cuyo punto no se telegrafió, haciéndose imposible por lo tanto la confirmación en el día del suceso en cuestión.

Hablando con el subsecretario

El Sr. Armínar empezó diciéndonos a los periodistas que él no sabía nada oficialmente. —«Aquí no ha venido parente alguno de los supuestos autores del lance, ni el gobernador civil sabe absolutamente nada del hecho. Todo al contrario, de los informes oficiales resulta que ese es un duelo fantástico. Y tiene ustedes noticias de que el Sr. Alba conferenció telefónicamente con varias autoridades civiles y militares de los pueblos de Guadarrama, y los informes dados por ellas han sido negativos.

Esto es lo oficial; en cuanto a los informes particulares y a los rumores que circulan, a mí oídos han llegado las mismas versiones que ustedes tienen.

Me pareció muy extraño, sin embargo, que los parientes de la supuesta víctima no hayan parecido por aquí ni por el Gobierno civil de la provincia.

No ha venido aún el Sr. Alba. Ahora voy a llamarlo por teléfono por si tiene nuevas noticias, y luego le las comunicaré a ustedes.

Habla el gobernador

Para concretar lo que hubiese respecto a la noticia, haber tenido confirmación oficial en Gobernación del lance de que se viene hablando, uno de nuestros redactores, además del que hace su cotidiana información, en el Gobierno civil, estuvo en este centro con propósito de hablar con el gobernador sobre el asunto.

El Sr. Alba manifestó a cuantos periodistas le visitan a diario, que nada absolutamente nuevo podía decir en confirmación de que el desafío se hubiera realizado.

Añadió que el día de cuando se ha dicho en determinado periódico de la noche estaba basado en el rumor que daban todos los demás colegas, con la importantísima diferencia de que éstos seguían sin afirmar nada ni citar nombres, y aquél daba como hecho lo que nadie en absoluto se ha atrevido a afirmar.

Acabó el Sr. Alba que persona determinada le aseguró que el origen de la extensión información dada por el aludido periódico radicaba en la exaltada imaginación de cierto poeta, cuyo nombre no se le citó, y acaso el autor ó autores de la información supradicha se dejaron influenciar con exceso y se excedieron igualmente en el cumplimiento de deber al dar en firme lo que sólo era producto de la exaltada fantasía del poeta a que se hizo alusión.

Repitió el gobernador que las autoridades de Villalba no tenían el menor indicio de que el desafío se hubiera realizado allí ó en sus inmediaciones, no obstante el lujo de pormenores que del supuesto ó real desafío se han dado.

En cuanto a lo que se había dicho en Gobernación, negó rotundamente el Sr. Alba que en dicho centro hubiera ayer mañana noticia alguna, ya que él habló con el ministro, habiendo además en el despacho otras varias personas, y sostuvo aquél en todas sus partes que nada había en concreto acerca de apellidos, ó mejor dicho, de las iniciales consignadas por la Prensa.

Hemos de hacer constar también que la policía ha trabajado por su parte con verdadera fe para descubrir todos los hechos que se han relatado como rumor, sin obtener nada positivo.

Pero bueno es que consignemos también, sin embargo, que nada de lo que se ha dicho en este artículo puede ser tomado como fundamento para responder en absoluto, que alguna de las personas que habían intervenido en esta clase de investigación, ó persona allegada, no decían ayer mañana que tenían el convencimiento de que algo había ocurrido acerca del suceso recogido por la Prensa.

En esta clase de informaciones, donde oficialmente se niega y particularmente se insiste, el trabajo del periodista es punto menos que imposible; por eso recogemos esta versión, según la cual personas que nos merecen crédito por el cargo que desempeñan, después de realizar trabajos que les encadenan en realidad gubernativa, creen firmemente que las personas denunciadas por la Prensa como de haber intervenido en el hecho son ajenas por completo al mismo; pero sacando al propio tiempo la impresión de que pudieran haber intervenido en el suceso personas cuyas iniciales no coinciden con las denunciadas, y de aquí la dificultad de averiguar la verdad de lo ocurrido.

¿Dónde está el herido?

Acercó del sitio a que fué conducido el señor Castelo, si en efecto él fué el herido, han circulado desde el principio versiones contradictorias. Según unos, el herido estaba en Guadarrama, y según otros, en Villalba. Ambas cosas, si en efecto el lance se verificó en el Alto del León, por la distancia que para transportar al Sr. Castelo hubiera sido necesario recorrer, y además por las dificultades del transporte, dadas las condiciones de la herida, que si como dicen, interesó el pulmón, requería, como primer cuidado, el reposo absoluto.

Más cerca del Alto del León hay otros pueblos. San Rafael, por ejemplo, y en el mismo Alto del León una casa, por lo menos, donde el Sr. Castelo hubiese podido ser atendido, si no en todas las condiciones necesarias para el caso, por lo menos con la más importante de asegurar la quietud y evitar la tracción que en todos los caminos y más aún en la bajada del Puerto es inevitable, y hubiese podido ser inmediatamente mortal.

Verdad es que si el lance se hubiese verificado en el Alto del León sería absurdo suponer que las autoridades lo ignorasen aún, porque era imposible que el hecho hubiese pasado desapercibido para los allí vivientes, no hubiera sido difícil comprobar rápidamente la versión.

Detalles inverosímiles

Creemos conveniente rectificar algunos detalles que circulan a propósito del desafío, y

hacer constar la inverosimilitud que tienen. ¿Cómo creer, por ejemplo, que la espada se doblase al caer atravesado por ella el capitán? Antes que doblarse se hubiera roto, ó que el arma era de plomo.

¿Los diez minutos de duración de los asaltos? No hay tirador—excepción de agentes muy avezados a la esgrima—que resista cinco asaltos de diez minutos cada uno.

No menos extraño es que el duelo se verificase en el Alto del León, en donde todo el terreno es montaña, y resulta igualmente sorprendente que el cadáver—si lo hay—esté insepulto tres días.

Noticias de la tarde. Visita a la casa del general

Nuestras noticias de la tarde no aclaran el asunto.

Uno de nuestros redactores visitó la casa del general Castelo, si poder ser recibido por la familia, por encontrarse el general bastante enfermo.

Nadie vino a casa. El sobrino del general ha dado orden terminante para que nadie llegue hasta ellos, con objeto de seguir ocultando a la hermana del capitán y a su tío el general la noticia de la desgracia que se supone.

Si embargo, por otros informes nuestros hemos podido averiguar primeramente que a las diez de la mañana la familia del general Castelo recibió un telegrama del coronel del Cuadro a que pertenece el capitán Castelo, manifestando no encontrarse allí dicho oficial y haber salido hace unos días con dirección a Ceja, en donde se encontraba su esposa e hijos.

Después de recibirse este telegrama, la familia pidió más noticias urgentes a Ceja. Este despacho se expidió a las doce de ayer.

Detalle sospechoso

El general Sr. Castelo extraña mucho no tener noticias directas de su hijo desde el martes 22 de la mañana. Y aunque ni el enfermo ni su hija sospechan nada de este supuesto lance, porque se ha evitado que puedan adquirir periódicos, se hallan con la natural intranquilidad.

Este detalle de la ignorancia del general en este asunto, no permite desmentir desde luego que sea verdad.

Las circunstancias, muy al contrario, le hacen tomar cuerpo.

La policía en casa del general

Los agentes del gobernador fueron a casa del Sr. Castelo; el sobrino del general les recibió, comunicándoles que la familia ignoraba por completo la desgracia.

En el Juzgado de guardia

El fiscal de la Audiencia, Sr. Becerra del Toro, ha pasado un exhorto al juez de guardia para que instruya diligencias acerca de lo que haya de cierto en el asunto del supuesto ó real desafío.

El juez a quien corresponde entender en el asunto es el del Congreso, el cual ha pedido al Gobierno civil noticias concretas de lo acaecido, para, en caso de confirmarse, resolver lo que proceda.

Un pariente del Sr. Castelo

En el ministerio de la Gobernación estuvo ayer al medio día un capitán de Ingenieros, primo del Sr. Castelo, quien después de avisarle con el Sr. Armínar, entró en el despacho del ministro.

Dicho señor habló luego con los periodistas, manifestándoles que tenía noticia alguna del duelo; que al leer los periódicos había telegrafiado a su primo, que como es sabido, presta servicio en la Escuela de Tiro de Ceja, y que todavía no había recibido contestación.

Por último, el citado capitán de Ingenieros mostró una carta de su primo fechada en Ceja el día 22 del actual, y en que le dice aquél que no había podido recibir su proyectado viaje a Madrid por tener a uno de sus hijos enfermo.

El Sr. Villaseca

Casi al mismo tiempo que el referido pariente del Sr. Castelo, llegó a Gobernación el poeta Sr. Villaseca, a quien particularmente había llamado el Sr. Armínar, noticioso de que es amigo del Sr. Royo.

El Sr. Villaseca manifestó al subsecretario de Gobernación, a presencia de los periodistas, que el Sr. Royo se encontraba en Madrid desde el jueves último que regresó de Villalba, a donde fué el sábado anterior para pasar al lado de su padre, que allí veraneaba, un par de días.

Añadió el Sr. Villaseca que anteayeroche estuvo durante varias horas paseando con el Sr. Royo, sin que notara en su amigo nada anormal que pudiera ser indicio del supuesto lance.

Según el Sr. Villaseca, su amigo el señor Royo es un morfilino incorregible.

Hablando de su manera de ser y de su vida, manifestó que constantemente le ha oído hablar de su honor, en los que ha intervenido, recordando la honra de la honra, refiriendo unos cuantos detalles son muy raros los que ahora preocupa la atención pública.

La licencia de Castelo

— Ceja 28. (4.50 t).—El gobernador militar de Ceja ha recibido un telegrama urgente del ministro de Guerra preguntándole por el capitán de Artillería D. José Castelo. El gobernador ha contestado manifestando que éste pidió permiso para marchar a Ceja, dándosele pasaporte el día 24 de Julio. De Ceja salió el día 26, según aseguran algunos amigos íntimos.—*Mencheta.*

Seguían los rumores

Se decía ayer tarde en cafés, cervotecas y otros centros, donde se creía firmemente en el lance de que viene ocupándose la Prensa, que el motivo de guardarse el secreto en el asunto que nos ocupa era debido únicamente a haber intervenido en el asunto un militar y a haber llevado éste por parte militar.

Claro es que estas cosas no hay más remedio que recogerlas como rumor, so pena de incurrir en responsabilidad.

Pero bueno es que se diga todo lo que se dice acerca de este asunto, que podrá ser ó no fantástico.

Nosotros recogemos toda la información, y cumplimos con nuestro propósito de informar debidamente al público.

Se determina el sitio

Sabemos también por información propia de nuestros *reporters* y que ha recogido algún estimado colega en edición de provincias, que el lance se llevó a efecto en el inmediato pueblo de San Sebastián de los Reyes.

Lo recogemos como rumor, porque claro es que seguir esta información paso a paso se haría de todo punto imposible, y deseando desde luego que se esclareciesen los hechos y un suceso que puede ser ó no cierto ocupa las columnas de los periódicos, por lo que confirmamos ni desmentimos oficialmente, categoricamente.

EL DIA DE HOY

La leyenda roja

Ya han conseguido los periodistas averiguar todo lo que se refiere al lance abracabrante de que tanto se ha hablado; no era cierto nada de esa leyenda roja, no había tal capitán atravesado de parte a parte, ni tal espada doblada, ni muerto, ni matador, ni padrinos, ni lance.

Anoche, a primera hora, se recibieron telegramas de Ceja en los que se confirmaba que el capitán Castelo se encontraba en dicha población, bueno de salud, en compañía de su familia.

Los perros del pinar

Como es fácil suponer, fueron inútiles las pesquisas que se practicaron en el pinar de Guadarrama buscando el presunto cadáver. Ocho perros estuvieron todo el día husmeando inútilmente. Como habían de dar con el muerto si no lo había!

Rehujamos siempre hacer alarde de nues-

tros esfuerzos informativos; pero en la ocasión presente, si queremos hacer constar que nosotros hemos sido los únicos en ofrecer al público esta noticia interesantísima de los perros del pinar, que tanto éxito ha alcanzado.

Fué, según nos refieren testigos presenciales, una escena antitética la suelta de los perros a la entrada del pinar; habíase congregado allí el alcaide de Guadarrama, otras autoridades y numerosos labriegos.

Soltáronse las trallas; los animales ladroneros de un modo forz, agarraron las orejas y partiendo a escape se perdieron entre los pinos.

—*Guau-guau!*—se oía en todas direcciones; los pájaros huían asustados; así transcurrieron varias horas. De pronto los perros cesaron a ladrar y luego se escuchó un ahullido lígubre.

Varios individuos marcharon presurosos al lugar de donde procedía. El cadáver, allí está el cadáver, pensaban. Pero cuando llegaron vieron que un perro había caído en una trampa para cazar zorras; el animal agonizaba.

Al no haber terminado la batalla sin otros incidentes.

Cartas de Garcías

Un señor Garcías, a quien no tenemos el gusto de conocer, nos remite la siguiente carta que publicamos sólo por complacerle:

«Señor director del DIARIO UNIVERSAL. Muy señor mío: He leído en la Prensa que un señor Garcías ha leído después de inventar una leyenda trágica, espeluznante.

«Me interesa hacer constar que yo no soy ese Garcías.

«Soy oriundo de Lorca, mi actual profesión es la de esudero y de mi seriedad puedo responder personas respetables. Para si llega el caso, tengo testigos que lo testificarán.

«He hablado del supuesto desafío, pero no he dicho nada de cómicos; mis costumbres son morigeradas y tengo por mío el lema del escudo de mi duelo: Prudencia, Fortaleza, Templanza.

«Mi gratias anticipadas y mande como guste a su atento seguro servidor q. s. m. b. Garcías.

Las virtudes cardinales que adornan al señor Garcías, nos mueven a insertar su carta; mucho sentimos no poder hacer lo propio con las de otros Garcías innumerables que nos han escrito; por complacerlos damos a continuación un breve resumen de los Garcías que protesta:

«Angel Garcías, pidiador.—Antonio García Pérez, cómico.—García Martínez, recaudador.—Hildefonso García, comerciante ambulante de coques.—Antonio García, cesante.—Teodomiro García, ex diputado de las Constituyentes.—Leandro García, hijo del anterior.—Leandro García (niño).—José García, héroe de Cacacajicara.

Por no hacer interminable esta relación, no insertamos más nombres.

¿Dónde está Garcías?

Varios agentes de Vigilancia buscan desde anoche a Garcías.

Este no ha parecido aún.

Personas que nos merecen crédito nos ha dicho que fué a Garcías salir de su casa anoche a las nueve.

Se había puesto unas barbas postizas y una peluca.

Montó en un *simón* y con voz temblorosa dijo al cocher: «A la estación del Norte».

Se cree que ha marchado a Marsella, en donde tiene un primo carnal, perteneciente al comercio de bisutería.

La negativa oficial

Anoche, las autoridades, bien informadas ya del paradero del Sr. Castelo, pudieron desmentir rotundamente el supuesto desafío.

Los correspondientes de la Prensa de provincias se apresuraron a telegrafiar la negativa oficial del lance.

En toda España se aguardaban con extraordinario interés noticias definitivas del suceso.

Los periódicos de provincias llegados hoy a Madrid traen extensas informaciones del suceso.

Telegramas de protesta

El señor barón de Albi telegrafió ayer al Presidente del Consejo protestando del trágico desafío y pidiendo, en nombre de la «Liga antideísta», que se aplique rigurosamente la ley cuando se batan.

Dicha Liga se propone organizar mítines de propaganda, que se celebrarán en diferentes capitales durante el próximo otoño.

El Sr. Villaseca

Este notable poeta no ha salido aún de su asombro; según él, se le ocurren cosas que no ha dicho, de lo que, naturalmente, protesta.

El Sr. Royo, su amigo, se ha incomodado con él creyéndole inventor de la patraña del lance; un amigo del Sr. Castelo, pensando igual, ha querido desahogar.

El Sr. Villaseca lamenta mucho lo que ocurre, pero hombre enérgico y caballeroso, no está dispuesto a tolerar que se lleve y se traiga su nombre sin que ni por qué.

Ha comisionado a sus amigos los Sres. Carrere (D. Emilio) y Camba (D. Julio), para que soliciten ciertas explicaciones a siete distinguidos periodistas.

De éstos dos no han tenido inconveniente en darlas; los restantes se han negado de una manera rotunda.

Probando unas pistolas

Esta mañana, en las cercanías del cementerio del Este, han probado unas pistolas los Sres. D. F. V. y D. C. C., redactor de un querido colega de la noche.

Les acompañaban cuatro amigos.

No ha habido que lamentar ningún incidente desagradable.

Nos alegramos mucho de ello.

Por telegrafo

RIÑA SANGRIENTA

Un muerto

— Cartagena 28. Hoy se ha hecho público que ayer, debido a causas aún desconocidas, a bordo del crucero *Cataluña*, que se halla en conserjería en este arsenal, rieron los fogoneros Blas Planque y Manuel Tiro.

Este resultado con una tremenda herida de arma blanca en el vientre, a consecuencia de la cual falleció en el Hospital de Marina.—*El mayor.*

DEL FERROL

Los huelguistas de la Grana. Exclamando gozate. Coacciones

— Ferrol 28. (9.45 m).—Los marineros y pescadores huelguistas de los vapores de la Grana han llegado al Ferrol para impedir que se recluten aquí tripulantes para sustituirlos.

Al mismo tiempo una importante empresa contratada marineros en ventajosas condiciones, a la que obligaron a desistir los huelguistas.

La autoridad de Marina se halla dispuesta a impedir nuevas coacciones.—*Noisidit.*

UN SALVAJE

— Badajoz 28. En el próximo pueblo de Tur

Cuento

Para los niños

—¿Me pedís un cuento?—Veo aletear ante vuestros ojos la irisada mariposa de las leyendas con sus halagos tentadores. Dejad que la imaginación vuele tras ella, siquiera en estos días, y oíd:

José se hallaba enfermo; el trabajo abrumador y las amarguras del destierro habían quebrantado su salud; el Niño tenía hambre. —¿María lloraba sin consuelo. En balde había intentado conmover los monifidados corazones egipcios: odiada como extranjera, jamás oían sus ruegos por recibir la orfandad que en el país solían hacer en las fachadas, como en las de bienvenido. Extraño encontraban su dolor, extraño su destierro, modificado por inauditas afecciones de un rey poderoso contra oscuro e ignorado Niño. Desesperado de buscar durante largas horas algún objeto de valor, halló por fin entre los olvidados restos de su equipaje un magnífico trozo de estofa caldea que, en cajas de cedro y de sándalo, había venido envolviendo los presentes depositados a los pies de su Niño en la gruta de Belén por los reyes orientales. Y con sus manos, más blancas que los lios de seda, comenzó a coser uno de los sencillos trajes egipcios denominados *schenti*, mientras las lágrimas, rodando por sus mejillas, se deslizaban sobre la estofa caldea.

Era de noche. La Virgen descansaba sobre la barcha estera que en Egipto constituía el lecho habitual de las clases pobres. José, alargado, también dormía, sólo el Niño velaba pensando en aliviar tantos dolores, en que su padre se curase, en que su madre no volviera a llorar. Era forzoso persuadir a Osmindias, el sabio curandero renombrado en todo el valle del Nilo, para que asistiese a José. Mas cómo sacar su avaricia, que la esclava etíope había ponderado en la fuente, al par que sus portentosas curaciones? Lloraría, se arrojaría a sus pies y le entregaría, cual miserable presa, aquella estofa que era suya porque la había traído para él cuando era pequeño, sin duda, entre muchos juguetes, unos reyes poderosos de lejanas tierras.

Osmindias vivía en la orilla izquierda del Nilo, ocupada por los embalsamadores y por los sacerdotes consagrados a los ritos fúnebres.

Un fuerte olor a nafta denunciaba los minuciosos trabajos que requería la preparación de las momias. El Niño penetró resueltamente en las lúgubres calles, dentro de algunos patios miserables mujeres cortaban vendas de lino como las que habéis visto fajando las momias que hay en la sala egipcia del Museo arqueológico; los embalsamadores sepultaban en sodio los cadáveres mientras los aprendices de un tétrico oficio empacaban entre hojas de palma los cuerpos de los indigentes, cuyas familias no podían costear el embalsamamiento; en una azotea se de-tacaban, bajo abigarrado toldo, las estatuas de granito que un escultor había modelado en la creencia de que el espíritu de un opulento magnate las habitaría después de la muerte; en un taller ostentoso habilitados artesanos adornaban la momia de una dama; tenían las estrechas uñas de sus manos y pies, trenzaban su cabellera, previamente perfumada con óleo, y ligaban sus delicados miembros con jergónicos vendas.

José llegó por fin a la vivienda del renombrado curandero. Un muchacho que barnizaba con manganeso un atado, asomó su torosa cabeza adornada, como la de una esfinge, por un paño rayado.

—¿Está Osmindias?—preguntó José tímidamente.

—Ven a tu taller—replicó el egipcio, y saltando de la caja de sicomoro comenzó a guiñarle por oscuros corredores. Detuvieronse ambos ante una cámara tenebrosa; sobre un poyo de granito ardía una lámpara de alabastro, cuyos destellos prestaban siniestro colorido al cuadro, en que se destacaba el viejo Osmindias animando con misteriosos conjuros a multitud de figurillas resplandecientes de esmalte verde y azul, como las que hoy podéis contemplar en las vitrinas centrales de la sala egipcia, después de haber permanecido largos siglos enterradas con las momias, porque en Egipto abrigan la superstición de que estas figurillas ejecutaban en el otro mundo los trabajos encomendados después de la muerte.

—¿Qué Osmindias?—preguntó José tímidamente.

—Ven a tu taller—replicó el egipcio, y saltando de la caja de sicomoro comenzó a guiñarle por oscuros corredores. Detuvieronse ambos ante una cámara tenebrosa; sobre un poyo de granito ardía una lámpara de alabastro, cuyos destellos prestaban siniestro colorido al cuadro, en que se destacaba el viejo Osmindias animando con misteriosos conjuros a multitud de figurillas resplandecientes de esmalte verde y azul, como las que hoy podéis contemplar en las vitrinas centrales de la sala egipcia, después de haber permanecido largos siglos enterradas con las momias, porque en Egipto abrigan la superstición de que estas figurillas ejecutaban en el otro mundo los trabajos encomendados después de la muerte.

—¿Qué Osmindias?—preguntó José tímidamente.

—Ven a tu taller—replicó el egipcio, y saltando de la caja de sicomoro comenzó a guiñarle por oscuros corredores. Detuvieronse ambos ante una cámara tenebrosa; sobre un poyo de granito ardía una lámpara de alabastro, cuyos destellos prestaban siniestro colorido al cuadro, en que se destacaba el viejo Osmindias animando con misteriosos conjuros a multitud de figurillas resplandecientes de esmalte verde y azul, como las que hoy podéis contemplar en las vitrinas centrales de la sala egipcia, después de haber permanecido largos siglos enterradas con las momias, porque en Egipto abrigan la superstición de que estas figurillas ejecutaban en el otro mundo los trabajos encomendados después de la muerte.

—¿Qué Osmindias?—preguntó José tímidamente.

—Ven a tu taller—replicó el egipcio, y saltando de la caja de sicomoro comenzó a guiñarle por oscuros corredores. Detuvieronse ambos ante una cámara tenebrosa; sobre un poyo de granito ardía una lámpara de alabastro, cuyos destellos prestaban siniestro colorido al cuadro, en que se destacaba el viejo Osmindias animando con misteriosos conjuros a multitud de figurillas resplandecientes de esmalte verde y azul, como las que hoy podéis contemplar en las vitrinas centrales de la sala egipcia, después de haber permanecido largos siglos enterradas con las momias, porque en Egipto abrigan la superstición de que estas figurillas ejecutaban en el otro mundo los trabajos encomendados después de la muerte.

—¿Qué Osmindias?—preguntó José tímidamente.

—Ven a tu taller—replicó el egipcio, y saltando de la caja de sicomoro comenzó a guiñarle por oscuros corredores. Detuvieronse ambos ante una cámara tenebrosa; sobre un poyo de granito ardía una lámpara de alabastro, cuyos destellos prestaban siniestro colorido al cuadro, en que se destacaba el viejo Osmindias animando con misteriosos conjuros a multitud de figurillas resplandecientes de esmalte verde y azul, como las que hoy podéis contemplar en las vitrinas centrales de la sala egipcia, después de haber permanecido largos siglos enterradas con las momias, porque en Egipto abrigan la superstición de que estas figurillas ejecutaban en el otro mundo los trabajos encomendados después de la muerte.

—¿Qué Osmindias?—preguntó José tímidamente.

—Ven a tu taller—replicó el egipcio, y saltando de la caja de sicomoro comenzó a guiñarle por oscuros corredores. Detuvieronse ambos ante una cámara tenebrosa; sobre un poyo de granito ardía una lámpara de alabastro, cuyos destellos prestaban siniestro colorido al cuadro, en que se destacaba el viejo Osmindias animando con misteriosos conjuros a multitud de figurillas resplandecientes de esmalte verde y azul, como las que hoy podéis contemplar en las vitrinas centrales de la sala egipcia, después de haber permanecido largos siglos enterradas con las momias, porque en Egipto abrigan la superstición de que estas figurillas ejecutaban en el otro mundo los trabajos encomendados después de la muerte.

—¿Qué Osmindias?—preguntó José tímidamente.

—Ven a tu taller—replicó el egipcio, y saltando de la caja de sicomoro comenzó a guiñarle por oscuros corredores. Detuvieronse ambos ante una cámara tenebrosa; sobre un poyo de granito ardía una lámpara de alabastro, cuyos destellos prestaban siniestro colorido al cuadro, en que se destacaba el viejo Osmindias animando con misteriosos conjuros a multitud de figurillas resplandecientes de esmalte verde y azul, como las que hoy podéis contemplar en las vitrinas centrales de la sala egipcia, después de haber permanecido largos siglos enterradas con las momias, porque en Egipto abrigan la superstición de que estas figurillas ejecutaban en el otro mundo los trabajos encomendados después de la muerte.

—¿Qué Osmindias?—preguntó José tímidamente.

te al difunto, cuyo nombre llevan esgrafiado sobre su cuerpo de esmalte.

—¿Para qué me buscabas?—preguntó el viejo suspendiendo su misteriosa tarea.

—Quisiera conducirte a mi casa,—balbuceó el Niño.—Tengo enfermo a mi padre; si eres tan sabio como cuentan, lo podrás curar.

—¿Quién es tu padre?

—Un carpintero.

—¿Y para asistir a un artesano he de cruzar el río? Un parente de Faraón, vida, salud, fueran—murmuró ceremoniosamente, según los preceptos de la etiqueta cortesana—nada menos que un noble poderoso, envía diariamente a buscarme y aún no he podido ir a sus súplicas.

—prosiguió—mientras desarrollaba un pergamino tan amarillento como las manos que lo sostenían.

—Yo os pagaré su trabajo—insinuó José dulcemente.—Traigo esta tela, que es muy primorosa.

—No vale nada; es una estofa caldea; sin duda pensabas deslumbrarme con los hilillos de oro que matizan la trama y con ese genio alado que adornan algunos extranjeros que *Tifón* confunde.

—Por el hermoso rostro del Niño comenzaron a correr las lágrimas, al perder la única probabilidad de convencer al exigente avaro.

En tanto, Osmindias contemplaba con asombro una gruesa perla que esmaltaba el dibujo, asombrado a la lámpara en que, según la costumbre del país, ardía aceite de ricino, y al convencerse de su valor, la ocultó presuroso entre sus manos.

José imploraba en balde; en balde invocaba la dulce caridad. Comprendiendo que todo era inútil, quiso recuperar la recomanda estofa, y entonces advirtió que entre sus pliegues se ocultaban finas y nacaradas perlas.

El avaro también las divisó, y al ver que el Niño las recogía, exclamó, fingiendo naturalidad:

—Parece que tras también piedrecillas de adorno.

—Son perlas—replicó el Niño, temeroso de que robases su valor.

—¿Cómo las tienes?—preguntó Osmindias.

Y para amedrentarle y retener el tesoro, prosiguió:

—Algún hurto, sin duda... los carpinteros no coleccionan perlas.

José calló, herido por el horrible ultraje. De pronto prorumpió con ciega fe, con celestial arroboamiento:

—Son lágrimas...

—¿Qué lágrimas?

—Lágrimas de mi madre, trocadas en perlas por la omnipotencia del verdadero Dios.

Efectivamente, las lágrimas de María habían recomado la estofa de irisadas perlas.

José, con aplomo superior a sus tiernos años, insistió planteando un dilema irrefutable: ¿venía o se lo llevaba todo.

—Accedo—refunfuñó el avaro; y averiguadas las señas de la humilde casa, concluyó despidiendo al Niño:

—Di a tus padres que iré en seguida... es decir, que iré luego... a la tarde... en cuanto visite al pariente de Faraón.

La mariposa de las leyendas detiene aquí el vuelo, extasiada por el perfume de la inocencia de Jesús y de las gracias de María... Imitad su místico arroboamiento y no olvidéis que las lágrimas de la Virgen, que las lágrimas de todas las madres, son perlas más puras y preciosas que las de los mares del Oriente...

Magdalena S. Fuentes.

Las tropas del sultán y los rebeldes

Procesión macabra

Paris 23. La Tribuna de hoy se hizo eco de un rumor procedente de Tínger, diciendo que las tropas del sultán, después de una batalla sostenida con los rebeldes, organizaron una procesión, llevando en las bayonetas de los fusiles las cabezas de los enemigos muertos. Los que presenciaron esta escena dicen que es repugnante y repulsiva.—Mar.

REUNIONES Y SOCIEDADES

El Alba (Sociedad de dependientes del gremio de cafés, fondas y restaurantes).—Esta Sociedad se reunirá en junta general ordinaria el día 31 del actual, a las tres de la mañana, en la Consignación de los Angeles, núm. 1, principal, para aprobar el estado de cuentas del semestre y demás asuntos reglamentarios.

Mañana, a las nueve y media de la noche, celebrará junta general ordinaria la Sociedad Fomento de las Artes, en su domicilio, calle de San Lorenzo, 15.

Cuando aquel amante brutal la hubo abandonado, la joven se lanzó de lleno en la gran vida parisiana, donde muy pronto llegó a figurar en primera línea.

Por este tiempo fue cuando M. de Blangy-Portal, que acababa de regresar de su viaje de boda, se enamoró locamente de ella.

En esta época, a pesar de que hacía muy pocos meses que estaba casado, al duque le parecía ya muy duro el nuevo yugo conyugal que sus dudas le habían obligado a aceptar, y en vez de sentir hacia la que le había salvado de la ruina reconocimiento y afecto, no experimentaba, por el contrario, más que una profunda humillación por estar ella sujeta en las cuestiones de dinero.

Mostrar ternura a su mujer le parecía una cobardía, no comprendiendo en su necio orgullo que amar a Claudia tanto como merecía y rodearla de respeto, hubiera sido el único medio de hacer comprender y perdonar su desigual casamiento.

El duque, en este terreno, había llegado a una situación en cierto modo fatal. No hallando en su casa, porque no había querido molestarse en extender la mano para tomarla, la felicidad honrada, se había entregado a insanos afectos, conociendo a la Morton, de quien se había convertido en esclavo sumiso.

Después de haberla acompañado a Lución, donde Lea le ayudó a gastar todo el dinero de que disponía, regresó a París, amenazándole con recobrar su libertad si no la instalaba como correspondía a la amante de un gran señor como él.

Roberto, ofuscado, había prometido todo lo que pidió aquella, sin saber siquiera cómo iba a arreglarse para cumplir sus promesas; luego se dirigió únicamente a su esposa, quien como acaba-

INTOXICADOS POR EL AGUA

En vista de los graves rumores que corren de que las aguas de la fuente de la plaza de Lavapiés habían producido gran número de intoxicaciones, hemos procurado averiguar la veracidad de este rumor, sin haber podido conseguir nada en concreto.

En la Casa de Socorro del distrito nos han manifestado que allí no han asistido a persona alguna intoxicada.

Sin embargo, vecinos del referido barrio aseguran que son muchos los afectados por el agua.

No es extraño que no se hayan visto en la necesidad de asistir los afectados a dicho centro benéfico, puesto que estas intoxicaciones no requieren el auxilio paritorio de la ciencia.

El doctor Chioetto

Hablando con el jefe del Laboratorio químico municipal doctor Chioetto, nos ha manifestado que no es extraño que haya gran número de intoxicados, pues aquellas aguas proceden del Arroyo del Abroñigal, y del análisis que hace a diario ha comprobado que se hallan infestadas.

De esto ha pasado el oficio a la Alcaldía, recomendando que se proceda con toda urgencia al saneamiento de estas aguas, y del análisis que se haga se sepa que se haya adoptado alguna otra medida más que el cortar el agua de dicha fuente.

No hay tifus

Una vez ante el Sr. Chioetto, le preguntamos si eran o no ciertos los rumores que circulan de que el tifus va tomando incremento, a lo que contestó que hasta la presente sólo se han dado los casos que en años anteriores, casos producidos por el estado del tiempo.

En la Casa de Socorro del Hospital

Preguntamos en la Casa de Socorro del distrito del Hospital y nos manifestaron que no han asistido a persona alguna intoxicada.

En resumen: que el rumor no se ha confirmado, y que la gente está alarmadísima.

DON FERNANDO BRIEVA

En Ciempozuelos ha fallecido el distinguido catedrático de la Central D. Fernando Brieve Salvatierra.

Era el finado hombre de verdadero mérito, muy versado en conocimientos históricos, cuya enseñanza profesó primero en la Universidad de Granada y después en la Central. Posuía un estilo notablemente castizo, con un vigor clásico que superaba al de nuestros literatos más reputados por tal condición.

En 1899 fue nombrado profesor del rey, cargo que desempeñó hasta la mayor edad de éste.

Tenía ideas estrechamente reaccionarias. Ayer mañana se ha efectuado el entierro. Descanse en paz.

TOROS EN VALENCIA

SEGUNDA CORRIDA

Valencia 28 (5 L).—Hoy se lidiaron toros de Pablo Romero por las cuadrillas de Fuentes, Bombita y Machaquito.

La entrada es regular.

Primer

Perdición, bravo y de buen tipo. Después de tomar las de reglamento, Americano y Moyano parearon con lucimiento.

Fuentes hace una buena faena, dando un pinchazo, después una media, luego otro pinchazo y por fin atiza una media superior. (Ovación.)

Segundo

Justo de nombre. Se muestra blando en varas, de las que toma cuatro, a cambio de un caballo y una esea.

Morenito y Barquero colocan tres pares. Bombita hace una buena faena, dando tres pinchazos y acabando con una media buena, que le vale palmas.

Tercero

El tercero se llama Capanegra. El toro se entabla de la salida del chiquero, haciendo mala faena en varas. Patatero y Camarero ponen los pares de reglamento.

Machaquito da dos pinchazos, una media y acaba con dos bajonazos. (Palmas.)

Cuarto

Negro, con los dos cuernos astillados. Toma cinco varas, da tres porrazos y mata dos cabalgaduras.

Fuentes clava al cuarto dos pares buenos y uno regular, y después de una inteligente faena da un pinchazo y media estocada buena.

Quinto

Bombita da el quibero de rodillas y luego torea de capa con arte. Acepta el toro seis varas, dando dos porrazos y dejando fuera de combate tres caballos. Coge Ricardo las banderillas, y después de un magnífico par al cambio coloca otros dos buenos, echando una ovación.

Luego hace una faena de mueta de las que entusiasman, y acaba con una estocada contraria. (Ovación.)

Sexto

Berrendo en negro, astillado del izquierdo. Aceptó el toro cuatro puyazos, con tres desenosos y otros tantos caballos muertos.

mayor indiferencia, por más que el nombre de la madre de la duquesa, al salir tan inesperadamente de los labios de Lea, le había producido cierta emoción.

Era acaso la primera vez, desde que había contraído matrimonio, que una coincidencia tan casual le recordara en el mundo galante en que se agitaba el nombre de aquella cuya hija era su esposa.

La joven, que no había notado el movimiento de Roberto, prosiguió, riendo: —A mí tampoco: eso no me impresiona, y hoy mismo iré a visitar el hotel de Marcela.

—Y como pagarás al contado, podrás discutir el precio de todo.

—No dejaré de hacerlo. ¿Monseñor me honrará almorzando aquí?

—No, tengo mucho que hacer; pero coméremos esta noche en el pabellón de Ermenonville.

—Conforme. ¡Adios!

La joven le tendió la mano y M. de Blangy-Portal se retiró.

Tenía deseos de hablar con Guerrard para saber si la noticia de sus pérdidas en Lución había llegado a París.

Deiz minutos después llegaba a la calle de Ban.

El doctor acababa de entrar en su casa y se disponía a almorzar. Por más que sabía que el marido de Claudia había llegado aquella mañana, no esperaba recibir tan pronto su visita, lo que no le impidió que saliese a su encuentro cuando su oración le anunció, diciéndole al mismo tiempo que le tendía la mano:

—¿Qué gran satisfacción! No esperaba verte hoy.

—Vengo a pedirte que me convides a almorzar.

—No almuerzas en tu casa el día de tu Hoguera?

—No; tenía que hacer toda la mañana, y como tengo también muchas ocupacio-

Machaquito eleva tres pares de banderillas, echando muchas palmas. Después hace una buena faena de mueta, y entrando derecho y valiente esconde todo el estoque en el alto.

El toro rueda, y Machaquito encacha una ovación.

DE CARTAGENA

NINA HERIDA

Cartagena 28. Ha salido el Juzgado por los términos de Los Médicos y Los Vitales, donde se dice que la niña Dolores Carrón Hernández ha sido herida gravemente por su hermana Juana, que la hizo un disparo con una pistola.

La niña Dolores tiene diez años y su hermana veinte.

Más detalles. Un ahogado

Cartagena 28. Se ha averiguado que la agresión de que fué víctima la niña Dolores Carrón, se la produjo su hermana Juana jugando con una pistola, y escapándose el tiro casualmente.

La niña se halla en un estado tan grave, que ha impedido ser trasladada al Hospital. Dentro del puerto ha aparecido un hombre ahogado, presentando gran número de contusiones, producidas sin duda por el oleaje.

La pobremente vestido y no ha podido ser identificado.

La edad representa ser de cincuenta años.—Alagor.

LA GACETA DE HOY

FOMENTO.—Reales decretos de personal. GOBERNACIÓN.—Reales órdenes resolutorias de expedientes relativos a recursos de alzada interpuestos contra providencias de los gobernadores de Burgos, Oviedo y Girona, referentes a la clausura de cementerios y construcción de otros nuevos.

INSTRUCCIÓN.—Reales órdenes disponiendo se anuncien a provisión varias cátedras vacantes.

Otras de personal.

LA BOLSA

Cotización oficial del 28 de Julio

BOLSA DE MADRID

Interior

Fin corriente 81,20 81,45

Fin próximo 81,50 81,75 y 46

Serie F 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie G 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie H 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie I 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie J 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie K 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie L 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie M 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie N 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie O 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie P 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie Q 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie R 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie S 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie T 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie U 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie V 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie W 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie X 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie Y 50.000 pesetas 81,50 81,75

Serie Z 50.000 pesetas 81,50 81,75

la negociación. Dices que desean doblar con 40 céntimos; pero lo cierto es que las condiciones del mercado no recomiendan grandes sacrificios.

Quedan todavía dos sesiones, y en ellas se ha de despejar la incógnita. El Amortizable queda a 100,406 45. Los Bancos terminan a 433 y los Tabacos a 388. Sigue el alza de Azúcar, cotizándose los Preferentes a 80 por 100, las Ordinarias a 42 y las Obligaciones a 92. Las Preferentes, sobre todo, están muy pedidas.

Los Hornos continúan ganando: hoy se ha con a 217, quedando dinero a este precio para partida grande, que solista una importante Sociedad banquera. Las Raciones tienen plaza a 189. Los Francos, más operados que ayer, empiezan a 111,15 y terminan a 110,95. Las Libras a 27,94 y 90. En resumen: Bolsa pesada, en espera de la apertura de la doble por los Bancos. Las Azucareras siguen en alza.

OPERACIONES

ULTIMOS CAMBIOS

Contado 208.400 81,15 papel.

Fin mes 800.000 81,12 1/2

Proximo 1.386.000 81,45

Francos 225.000 110,95

Libras 4.000 27,90

CRIMEN EN FORCALL

Un hombre muerto

Castellón 28. Noticias oficiales del pueblo de Forcall comunican que se ha encontrado el cadáver de Juan Isidro Bueso, de veinte años de edad, tendido en un charco de sangre en medio de la calle Mayor, presentando una herida en el lado izquierdo del pecho.

El autor del crimen ha sido José Vinals Melian, alguacil del Ayuntamiento, quien fué detenido en el momento de presentarse a las autoridades confesándose autor del crimen.

El parte oficial no consigna los móviles del crimen.—Carlos.

VIDA BARCELONESA

Guía general de profesiones, industrias y negocios

Abogados

Abad Sellar (D. Eleuterio), Serrano, 40.
 Abad y Ochoa (D. José), Piamonte, 5.
 Agudo y López (D. Francisco), San Vicente, 20.
 Alonso y López (D. Andrés), Claudio Coello, 70.
 Alonso y Bayón (D. Mariano), Moratín, 58.
 Álvarez Aranz (D. José), Mayor, 46.
 Aragón y Córca (D. Andrés), Santa Engracia, 58.
 Arimón y Tamarit (D. Santiago), Caballero de Gracia, 54.
 Bara y Lorente (D. Ricardo), Hortaleza, 17.
 Bernal y Omedo (D. Pablo), Santa Clara, 3.
 Bernal y García (D. Pedro Vicente), Ventura de la Vega, 11.
 Caballero y Guillén de Toledo (D. Alfonso), 10.
 Caballero y Guillén de Toledo (D. José), Arrieta, 4.
 Castillejo y Gutiérrez (D. José Luis), Paseo del Prado, 22.
 Cárdenas y Sánchez Solórzano (D. José), Jovellanos, 3.

Calisto Rivas (D. Francisco), Arrieta, 8.
 Corón y Pareja (D. José), Amor de Dios, 8.
 Corón y Frera (D. Víctor), Francisco Rojas, 2.
 Díaz Valero (D. Carlos), San Mateo, 22.
 Doval y Rodríguez (D. Gerardo), Sagasta, 18.
 Edo y Monzon (D. Basilio), Bordadora, 1, duplo.
 Espasas y Elizari (D. Juan), Alcoa, 125.
 Fernández de la Posa (D. Avelino), Gloria de San Bernardo, 4.
 Gallegos y Mondéjar (D. Emilio), Fuencarral, 18.
 García Barzanallana (D. Manuel), Orellana, 3 trp.
 García de la Barga (D. Pedro), Trujillos, 7.
 Gómez Perostereña (D. Formin), Hernán Cortés, 12.
 Guillén y García Prieto (D. Manuel), Almirante, 3.
 Gutiérrez y Espigueron (D. José), Hita, 4.
 Larrén y Trápaga (D. Eduardo), Princesa, 5.
 López Olías (D. Gabriel), Amor de Dios, 8.
 Luque y Jiménez (D. Alfonso), Juanelo, 27.
 María y Bautista (D. Miguel), Barquillo, 28 y 26.
 Medina y Hechevarría (D. Julio), Almirante, 2, trip.

Morino y Pérez (D. Arturo), Santa Catalina, 6.
 Muñoz Torroba (D. Fernando), Libertad, 16, dup.
 Palomino y Gómez (D. Manuel), Cava Alta, 1.
 Pineda y Bayona (D. Pío Vicente), Claudio Coello, 44.
 Ponce Acuña (D. Francisco), Hortaleza, 58.
 Ponce Oliva (D. Isidro), Conde de Xiquena, 15-17.
 Quintas Martín (D. Melión), Conde de Xiquena, 8.
 Raso y Barrios (D. Isidro), Caballero de Gracia, 28.
 Revantes y Olivilla (D. Salvador), Mayor, 24.
 Rodríguez y Granados (D. Tomás), Chinchilla, 8.
 Rodríguez de Liano (D. Luis), Espejo, 9 y 11.
 Rosales y Gómez (D. Bonifacio), S. Bernardo, 70.
 Salvador y Blas (D. Manuel), Costanilla de los Angeles, 2.
 Sánchez Corvera (D. Alfonso), Polayo, 38.
 Torca y Guerrero (D. Tomás), Conde Aranda, 40.
 Ureña y Sánchez (D. Gabriel), Barco, 36.

Academias

Teoría y confección para señoritas, Montesa, 25. En-
 trada por la calle de San Alberto, 1, primero.

Alhajas

Se compran en todo su valor oro, plata y pla-
 ta. Carrera de San Jerónimo, 12, portera.

Compro oro y alhajas. — Príncipe, 30, platería.

Para platería y joyería barata, Espos y Mina, 11.

Camisierías

Uños de Atanasio Magdalena. — Aronal, 15. — Gran
 liquidación por reforma.

Catarros

Agudas, roncadas, fetidas del aliento, se curan
 con las pastillas mentol y omeña balsámicas
 Villarejo. — Farmacia. — Caja, 9, 96.

Consultas

Venero, sífilis, piel y matriz. De 11 a 1 tarde y de
 4 a 6. De 4 a 6. De 4 a 6. De 4 a 6. De 4 a 6.

Dentistas

Clínica dental, Montesa, 38. — Consulta gratis.

Bernabeu (D. Miguel). — Fuencarral, 6 principal.

Ebanistería moderna

Muebles prácticos, sistema americano, para des-
 pacho. Exposición: Carr. de San Jerónimo, 44.

Labradores

Proyecto de ordenanzas rurales y reglamento
 para Sindicatos, Jurados etc. — T. Roig
 Fovell, S. Basilio, 5, 2.ª, Madrid.

Publicaciones

El Derecho vigente en España. — Rudimentos
 de todas las asignaturas de la Facultad de De-
 recho, por D. B. Argente, Abogado del Colegio de
 esta corte, y por D. Alfonso Roturillo, Profesor de
 la Escuela Normal y de la Universidad de Madrid,
 con un prólogo del Sr. Sanz y Escartín, Consejero

Relojería

La más económica. — Calle del Prado, 6.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Cornu-
 bio, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sa-
 bados, 6 sean: 6 Enero, 3 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Ju-
 lio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre; directamente
 para Génova, Port-Saïd, Suco Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila
 cuatro veces, 6 sean: 23 Enero, 20 Febrero, 20 Marzo, 17 Abril, 15 Mayo, 12 Ju-
 nio, 10 Julio, 7 Agosto, 4 Septiembre, 3 y 30 Octubre, 27 Noviembre y 25 Diciembre.
 Para, haciendo las mismas escalas que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el
 viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de
 los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón
 y Australia.

LÍNEA DE CUBA A MÉJICO

Servicio mensual a Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander
 el 20 y de Cornu el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz
 el 16 y de la Habana el 20 de cada mes, directamente para Cornu y Santander. Se
 admite pasaje y carga para Costarrico y Pacífico con transbordo en Habana al
 vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba
 y la de Santo Domingo.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26,
 de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz.
 Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-
 York, Cádiz, Barcelona y Génova. Combinaciones con distintos puntos de los Esta-
 dos Unidos y Hicuales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con
 transbordo en Habana.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 19 de Málaga, y de Cádiz el 15
 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de
 la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores
 al 12 de cada mes para Sabanailla, Cárdenas, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se ad-
 mite pasaje y carga para Veracruz, con transbordo en Habana, Combinación
 por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para ayo-
 rados admitir pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación
 para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con
 transbordo en Habana. También carga para Macabito, Cárdenas, Coro y Guama
 con transbordo en Puerto Cabello, y para Trinidad con transbordo en Curaçao.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual saliendo de Génova el 1.º de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y
 de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos
 Aires; comprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevi-
 deo el 2, directamente para Genarías, Cádiz, Barcelona y Génova. Combinación por
 transbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

LÍNEA DE CANARIAS

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el
 19, y de Cádiz el 22, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas,
 Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno a Santa Cruz de Te-
 nerie, para comprender el viaje de regreso el día 1.º haciendo las escalas de Las
 Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO

Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 26 de Enero y de Cádiz el 30, y así
 sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y
 otros puertos de la Costa occidental de África y Golfo de Guinea. Regresan de Fer-
 nando Póo el 26 de Febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las
 mismas escalas que a la ida, para Cádiz y Barcelona.

LÍNEA DE TÁNGER

Salidas de Cádiz Lunes, miércoles y viernes, para Tánger, con extensión a los
 puertos de Algeciras y Gibraltar.
 Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados para Cádiz.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.
 De eficacia comprobada por los señores Médicos para com-
 batir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ron-
 queo, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, seque-
 dad, granulación, alonja, producida por causas pericárdicas,
 fetidas del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas
 en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de
 que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su
 clase en España y en el extranjero.

ACANTHA VERTIS

El aligüerolosa BONALD. — Medicamento Antineu-
 rágico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo,
 muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enri-
 quecer el glóbulo rojo.
 Frasco de Acantha granulado, 5 pesetas. Frasco del vino de
 Acantha, 8 pesetas.

Elisir Antibacilar BONALD

(Thiocolo clamo - de hidrato fosfo-glicérico)
 Combate las enfermedades del pecho.
 Tuberculosis incipiente, catarros bronco-pneumónicos, larin-
 go-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.
 Precio del frasco, 5 pesetas.
 De venta en todas las farmacias y en la de autor, Núñez de
 Arce (antes Gorgueria), 17, Madrid. En Barcelona, Gignés, 5,
 CONDE DE ROMANOS, 12.

FOLLETÍN DEL DIARIO (50)

Los millones de Berquellier

RENÉ DE FONT-VERT

qué clase de sentimientos la animaban
 para con él.

Esta primera decepción la había lógi-
 camente condecorado a «flexionar la si-
 existencia a que se veía condecorada en la
 que correspondía a una mujer de su edad
 y de su posición, y sobre todo, después
 que los cuidados de la maternidad de-
 jaron de absorberla por completo, puesto
 que su hijo no la necesitaba ya en todos
 los momentos, Claudia pensó «a cosas
 que la ignorancia de la vida había ale-
 jado durante mucho tiempo de su ima-
 gación.

Ya en este terreno, había llegado rápi-
 damente a convencerse de que si el du-
 que la abandonaba, no podía ser más que
 por una amante, y aun cuando esto no le
 impresionó mucho, su amor propio se
 había sublevado y le había hecho dolerse
 del porvenir de aislamiento que la aguar-
 daba.

Sus sentidos no pedían amor, pero su
 corazón estaba ávido de este puro senti-
 miento, y como en sus horas de soledad
 buscaba castamente, sólo con la ima-
 gación, a quién hubiera podido amar, se
 le ocurría que Guerrard, de quien no co-
 nocía más que la grandeza de alma, el
 fiecto y la lealtad, hubiera sido un espe-
 so adorable, tal como ella lo hubiese ele-
 gido al hubiese dispuesto del derecho de
 pasarse a su gusto.

En este estado de ánimo se hallaba la
 duquesa cuando volvió a la casa de la

calle de Lille, donde M. de Blangy-Port-
 al se esperaba al día siguiente.

Germán lo había preparado ya todo en
 las habitaciones de su señor, y comunicó
 a Claudia que el joven Guionan le haría
 aquella noche con su preceptor, pues ha-
 bía recibido la orden de mandar un ca-
 rruaje a la estación de Monte-Parnaso.

El regreso del abate y de su discípulo
 hacia suponer que el duque abrigaba el
 propósito de llevar a su mujer y a su
 hijo a Trouville. Esto fue efectivamente
 lo que el joven comunicó a su madrastra,
 cuando al llegar al hotel la encontró en
 el extremo superior de la escalinata, a
 donde había salido para recibirle.

Guionan se mostró para con la esposa
 de su padre fino, pero acaso más cer-
 monioso aún que antes de su partida para
 Bretaña.

En vez de abrazarla, como era lo natu-
 ral, le ofreció su frente para que la besa-
 ra, sin preguntarle siquiera por el estado
 de su salud.

Es evidente que estaba sugestionado
 por su Mad. de Lanerey, quien no de-
 jaba de considerarla como una intrusa a la
 sucesora de su sobrina en el noble hotel
 de los Blangy-Portal.

—Vamos, decididamente — se dijo Clau-
 dia — el hijo de Roberto no me amará
 nunca, por más que yo haga para atraer-
 me su afecto.

Llena de tristeza volvió a sus habita-
 ciones, mientras el niño, después de ha-
 berla hecho un gran saludo, subía a su
 departamento acompañado por el abate
 Monnier, quien no sabía qué conducta
 adoptar, ni se atrevía a hacer observa-
 ción alguna a su discípulo, por ignorar
 si el duque tomaría bien o mal que inter-
 viniera en esta clase de asuntos.

La comida, para efectuar la cual se re-
 unieron forzosamente el hijo y la esposa
 de Roberto, no pudo ser más triste.

RETO MARTZ

Retó a las casas españolas que expendían tintas extranjeras
 a que las presenten de mejores condiciones en clase y precio
 que las tintas Martz españolas.

Así, tengan el público entendido
 que no hacen falta las tintas extranjeras. Ni pagar por un litro tantas
 pesetas. Ni dejar de ser española la estilográfica.

Las tintas Martz, adoptadas por Sociedades industriales y
 comerciales, casas de banca, telegrafos, ministerios y demás
 dependencias militares y civiles, son de color y fluidez per-
 manentes. Expediciones a provincias. No se remesa nada por
 correo.

PRECIO DEL FRASCO Y CUBIERTA	Un litro.	1/2 litro.	1/4 litro.	1/8 litro.	Bot. 100 ml.
Negra superior fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30	—
Negra inferior fija.....	1,00	0,55	0,35	0,25	—
Azul negra fija.....	1,15	0,65	0,40	0,25	—
Violeta negra fija.....	2,15	1,15	0,65	0,40	—
Estilográfica.....	2,15	1,15	0,65	0,40	—
Azul, verde, rosa, carmin, vio- leta y rojo fijos.....	1,25	0,70	0,45	0,30	—
De copiar, azul negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	—
De copiar, violeta negra.....	2,15	1,15	0,65	0,40	—
De copiar, carmin y rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	—
Para timbre.....	6,00	3,20	1,75	1,00	—
Sin frasco bajo el precio.....	0,25	0,20	0,15	0,10	—

Frascito grande para timbre a 0,30 uno.
 Paquetes de Tinta Martz para escuelas, 0,40 uno.

Despacho: Aduana, 35, piso primero.

Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

Lingote al ool, de calidad superior, para Bessemer y Martín-Siemens.

Hierros laminados y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropena en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carriles vigales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix ó Broca para tranvías eléctricos.

Viguería para toda clase de construcciones.

Diapara gruesas finas.

Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.

Fundición de columnas, calderas para desplatación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.

Fabricación especial de hoja de lata.

Cubas y baños galvanizados.

Latoría para fabricas de conservas.

Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Impresión sobre hoja de lata en todos los colores.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. — BILBAO

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Vida—Rentas—Incendios—Marítimas—Valores—Paquetes—Mercancías

DIRECCIÓN GENERAL: MADRID.—Tetuán, 17 y 19, y Preciados, 3, pral.

Ibarra y Compañía

SEVILLA

LÍNEA REGULAR DE VAPORES

Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos
 intermedios.

Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre
 Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla

Servicio quincenal con Bayona y Burdeos

Se admiten carga a flete corrido para Rotterdam y puertos
 del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín
 Ibarra, consignatario.

ANUNCIOS, Plaza de Santo Domingo, 18, pral. deha.

BIBLIOTECA DE LA COOPERACION

RIVAS MORENO

Sociedades y destilerías cooperativas 2 pesetas.
 Lecherías y queserías cooperativas 3 —
 Las cajas rurales. 4 —
 Panaderías cooperativas (próximo a publicarse).

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital social: 32.750.000 pesetas.

Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata
 en Baracaldo y Sestao.

LA ESPAÑOLA

En esta casa
 encuentran los
 señores viajeros
 el modo de hospedaje y buena
 y selecta mesa.

Habitaciones independientes y para familias

TALAVERA DE LA REINA

Capital: 10.000.000 Ptas.

Garantía: 12.000.000 Ptas.

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Vida—Rentas—Incendios—Marítimas—Valores—Paquetes—Mercancías

DIRECCIÓN GENERAL: MADRID.—Tetuán, 17 y 19, y Preciados, 3, pral.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

VILLANUEVA, 11, MADRID

Capital: 12.000.000 de pesetas.

Fábricas en Bilbao, Oviado, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa

GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905

LA MÁS ALTA RECOMPENSA

PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos. Glicerina.
 Nitrato de sosa. Ácido sulfúrico anhidro.
 Sales de potasa. Ácido sulfúrico ordinario.
 Sulfato de amoníaco. Ácido nítrico.
 Sulfato de sosa. Ácido clorhídrico.

ABONOS

Para todos los cultivos y adecuados a todos
 los terrenos.

Dirigirse a la SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11, Madrid.

Dirección postal: Apartado núm. 340.

Dirección telefónica y telegráfica: Geinco, Madrid.

BAÑOS DE TRILLO

Cinco manantiales diversos. 15 de Junio a 15 de Septiembre

AUTOMOVILES en dos horas, de día, desde la esta-
 ción de Sigüenza al balneario.

Agua clorurada-sódica, bicarbonatada-calcica, arsenicales
 y liticas. Viajes por Matillas y Guadalajara. Estación telegráfica.

Coches a todos los trenes.

Administración, prospectos y detalles: FONDA DE LOS LEONES. — MADRID

ALHAJAS

oro, plata, platino, galanes,
 perlas y brillantes, se pagan
 bien. Zaragoza, 9, y Preen, 2.

DIARIO UNIVERSAL

ANUNCIOS

TARIFA DE PRECIOS

FOR LINEA

En cuarta plana..... 1.50
 Reducida..... 1.00
 Apuntes..... 0.50
 Noticias de Redacción..... 0.25
 Idem en 1.ª, 2.ª y 3.ª plana..... 0.10

Comunicados y noticias breves